



IBERO-AMERICA, LA NUEVA ERASMUS

POR QUÉ TU HIJO ESTUDIARÁ AL OTRO LADO DEL ATLANTICO

Movilidad.

Como ocurrió con Bolonia en Europa, los países iberoamericanos avanzan en la construcción de su espacio de educación superior y crecen los alumnos españoles que eligen centros de México, Brasil o Argentina como un posible destino para completar sus estudios

cursaran un año académico en Europa? Y sin embargo, el año erasmus es ya una experiencia casi indisoluble en el paso por la universidad. Y lo cierto es que, en los últimos años, los países de las dos orillas del Atlántico no han parado de trabajar en la consolidación de un espacio iberoamericano de la educación superior, al que se le dio un nuevo espaldarazo en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en el pasado mes de noviembre en La Antigua (Guatemala).

Lo cierto es que la llegada de estudiantes extranjeros a las universidades iberoamericanas todavía resulta modesta, pero los datos empiezan a apuntar a una tendencia al alza en este sentido. Así, en los centros argentinos recalán universitarios procedentes no sólo de otros países del entorno inmediato, sino también de Estados Unidos (1.193 de los algo

POR MAR VILLASANTE MADRID

Las universidades iberoamericanas emergen al ritmo de sus países y son ya un referente en diversas áreas de conocimiento. Poco a poco, se están convirtiendo en una alternativa nada desdeñable dentro de las opciones disponibles para los alumnos que se plantean estudiar en el extranjero. Y no sólo por las ventajas del idioma común, o porque el bilingüismo también se haya extendido en sus aulas, sino por el reconocimiento internacional de la formación de que los egresados de muchas universidades mexicanas, brasileñas, colombianas...

A día hoy, aún puede parecer utópico pensar que nuestros jóvenes universitarios puedan decantarse por facultades y

escuelas que se encuentran a más de 8.000 kilómetros de distancia de España. ¿Acaso no parecía utópico también hace 30 años que los estudiantes españoles

Reunión. Ana Botín presidió el Consejo de Administración de esta plataforma de universidades

UNIVERSIA, SUMA Y SIGUE

POR JORGE TORRIJOS MADRID

Uno de los hitos de este último año en relación con la movilidad de los alumnos universitarios es la puesta en marcha del Programa Becas Santander

Erasmus, impulsado por la entidad financiera para reconocer la excelencia académica de los estudiantes Erasmus +. De él se beneficiarán 5.000

becarios este año, aunque para esas plazas se han recibido ya las solicitudes de 6.000 candidatos. Y apenas se ha alcanzado el ecuador de la convocatoria.

Este dato se puso de relieve hace unos días con motivo de la reunión del Consejo de Administración de Universia España, la plataforma de

más de 53.000 extranjeros registrados en 2015), España (862), Asia (751), Italia (615), Francia (533) o Alemania (426), de acuerdo con los datos del Ministerio de Educación de ese país. Igualmente, de los casi 28.000 que llegaron a Chile en 2016 (1.400 más que el año anterior), un total de 692 eran europeos y 517 de América del Norte.

Y es que Latinoamérica cuenta con punteras instituciones centenarias o históricas, como la Universidad de Buenos Aires (Argentina), la Autónoma de México (UNAM), la de São Paulo (Brasil) y la Pontificia Universidad Católica de Chile, que en el último ranking mundial de QS alcanzan mejores posiciones que las primeras españolas. No son las únicas, porque hay una larga lista de centros universitarios, especialmente de Chile, Brasil, México, Argentina y Colombia, que pisan fuerte en el terreno académico.

La Universidad de Chile; la Nacional de Colombia, la Universidad Javeriana y la también colombiana Universidad de Los Andes; la Federal de Río o la Estadual de Campinas (Brasil); el Tecnológico de Monterrey y el Politécnico Nacional de México son centros consolidados en un top de universidades en el que no merecen menos atención las de Costa Rica; La Habana y la Tecnológica José Antonio Echeverría (Cuba) o la Pontificia Universidad Madre y Maestra en República Dominicana.

En este entorno despuntan, a su vez, centros como la Escuela Agrícola Panamericana-Zamorano, reconocida a nivel global por su educación agrícola de

excelencia en el Valle Yeguaré de Honduras. Desde hace más de 75 años, ha formado a 8.400 estudiantes procedentes de 30 países y genera una media de 200 tesis anuales. Sin olvidar la Universidad Regional Amazónica KIAM, el Yachay Tech, la Nacional de Educación (UNAE), la Universidad de las Artes y la ESPOL, todas ellas de Ecuador, ni la Universidad de las Ciencias Informáticas de Cuba.

INTERNACIONALIZACIÓN

«Hay instituciones extraordinarias que han abierto un proceso de internacionalización y colaboran con universidades españolas y de todo el mundo», subraya la rectora de la Universidad de Granada, Pilar Aranda. Las instituciones iberoamericanas de educación superior tienen planes propios y avalados por la Unión Europea, cuentan con convenios y convocatorias de becas para atraer a estudiantes de otros países, acuerdos de convalidación de los estudios de grado, máster y doctorado. «Tienen un dinamismo importante, son muy innovadoras y comprometidas», añade la rectora, quien pone de relieve la fuerza alcanzada en áreas como las de Biomedicina, Tecnología, el ámbito Social y Jurídico, la innovación educativa o las Humanidades, por citar algunos ejemplos.

El catedrático de la Universidad Politécnica de Cataluña y director del Barcelona Supercomputing Center (BSC), Mateo Valero, subraya a su vez la intensa y estrecha colaboración que se ha desarrollado en el campo de la Computación,

fundamentalmente con centros de México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina, donde se trabaja en proyectos centrados en el cambio climático, las matemáticas, el petróleo, el genoma del café o la arquitectura de computadores. Grupos que, advierte, compiten a nivel mundial en materia de procesadores avanzados, como los llamados Lagarto I y II, desarrollados con tecnología RISC-V en México.

«Con la ayuda de sus gobiernos, las universidades iberoamericanas tienen una masa crítica cada vez mayor y con una creciente proyección internacional», agrega el director del BSC. Algunas muestras de la apuesta por la formación y captación que se ha hecho en estos países se encuentran en el Programa Prometeo de Ecuador, el Programa de Formación de Capital Humano Avanzado de Chile, los programas de formación y atracción de talento de Colombia y México, el programa Ciencia Activa de Perú o el de Ciencia Abierta de Brasil.

OPORTUNIDADES

Coincide Eva Villaver, profesora de Astrofísica de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), en las oportunidades de formación, trabajo y desarrollo profesional que se han abierto en estos países y que nada tienen que envidiar a España. «En los últimos años ha aumentado la presencia de españoles en centros y universidades iberoamericanas por la falta de oportunidades derivada de la crisis», matiza, y pone como

ejemplo la colaboración fluida que España mantiene con México y Chile en el campo de la Astrofísica.

MOVILIDAD

En los últimos años se ha intensificado la colaboración de los centros a ambos lados del Atlántico, y la Unión Europea ha abierto la mano a programas bilaterales que son financiados de forma conjunta. «Hay grupos buenísimos de investigación», advierte Mateo Valero, quien defiende la importancia de facilitar la movilidad y mejorar las becas de investigación a fin de conseguir que España y Europa sean la primera opción para el talento iberoamericano frente a otros destinos como Estados Unidos.

En esta dirección, se acaba de crear la plataforma de movilidad de Campus Iberoamérica, impulsada por la Secretaría General Iberoamericana (Segib) y los 22 países de la región para abrir oportunidades de intercambio a estudiantes, investigadores y trabajadores de toda Iberoamérica. El buscador ofrece hasta el momento unas 20.000 opciones de movilidad para pregrado, posgrado e investigación y docencia, disponibles a través de 312 programas e iniciativas.

También en el marco del Campus Iberoamérica, la Segib y la Fundación Carolina han abierto una nueva línea de becas de un millón de euros para el próximo curso, con el objetivo de promover la cooperación educativa y científica entre España y Latinoamérica y de favorecer el intercambio de jóvenes investigadores. Por primera vez, se trata

de becas de investigadores de América Latina para venir a España y de España para investigar en América Latina.

Junto a los acuerdos científicos bilaterales, el intercambio de estudiantes, profesores e investigadores, el refuerzo de la colaboración académica de los últimos años se ha traducido también en la creación de redes internacionales, entre las que cabe destacar el Grupo Tordesillas, con más de medio centenar de universidades de España, Portugal y Brasil, o la Alianza de Universidades Carolinas, fundadas o

Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de São Paulo. Cinco titanes académicos que suman una comunidad de alrededor de un millón de alumnos y profesores. Y tampoco hay que olvidar otras redes como Cinda, integrada por universidades de 14 países iberoamericanos, España e Italia; o la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP), que cuenta con 233 instituciones asociadas, entre ellas 41 españolas.

Quedan cuestiones por solucionar, como la financiación o, como apunta la rectora Pilar Aranda, un mayor

reconocimiento global en la formación de los doctores y una mayor flexibilidad en cuanto a los másteres profesionales y académicos. También, combatir «el desconocimiento que existe en la sociedad española sobre la calidad de los sistemas iberoamericanos, donde persiste cierta percepción histórica que habría que superar», apunta Eva Villaver.

ALIANZAS

Sin duda, una de las alianzas más llamativas reside en la Unión Iberoamericana de Universidades, que hace apenas dos años sellaron la Universidad de Barcelona, la Universidad Complutense, la

Universidades presidida por la también presidenta de Banco Santander, Ana Botín. Ella misma dirigió la reunión de este órgano, en el que consejeros y rectores

de varias universidades españolas trataron las inquietudes y necesidades de la comunidad académica, y aportaron propuestas sobre proyectos

destinados a impulsar la educación superior. «La universidad responsable, como otras organizaciones, tiene que hacer una reflexión

estratégica ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el marco de una política universitaria de cooperación social, que debe necesariamente incluir

aspectos de acceso, equidad, internacionalización y un espíritu innovador y emprendedor», afirmó Ana Botín durante su intervención en el acto,

donde también reiteró el compromiso que viene manteniendo Banco Santander con la educación superior a nivel internacional.

